

los independientes, en donde libre de todo antagonismo, abre los arcanos de sus perspicaces observaciones en el Campo Contrario. La tea revolucionaria, de cardenos resplandores, va en la mente de la invicta Parta. Estandarte del Gran Regimiento de la Independencia, y hace cruzar, cual ráfagas en noche de borrasca, los postas, los espías.

Incomprensible hilo telepático, que en identidad afectiva a través del tiempo y del espacio une a los espíritus elevados en una sola idea y hace converger a un mismo fin, los esfuerzos de la virtuosa doncella dó Orleans que libertó a la Francia; de Judit, la mujer fuerte de la Biblia; de Carlota Corday, la intrépida joven que dió fin a la época del Terror en Francia; de Clelia, que con arrojo varonil vengó en Porsena los agravios que le hiciera a Roma, y mil más que no es posible citar aquí, que, como nuestra heroína Policarpa, no fulminó con el acero, pero que con su elevado criterio, voluntad incommovible y patriotismo llevado a su más alto grado, selló con su holocausto el amor a la causa del pueblo y su odio y su desprecio a los tiranos.

¿Por qué la humanidad rinde homenaje a estos ejemplares, exponentes de las más auténticas virtudes?

Por que en su tenaz empeño de sacar triunfante un ideal hicieron abstracción de lo que atañe a la satisfacción de los goces personales, mirándoles como cosas secundarias ante el cumplimiento del deber; porque en su carrera ascensional, en la prosecución de la meta deseada, no cejaron ante los obstáculos, es decir, la perseverancia presidió sus actos; porque prefirieron morir, antes que delinquir, ya que tenían una firme convicción de que la muerte es un simple accidente que no sucumbe nuestro ser; porque "el ataud, es la cuna y la muerte el principio de otra vida," según la expresión de un sabio moralista.

He ahí por qué esos seres excepcionales que de cuando en cuando

se presentan a impeler al perezoso género humano hacia el progreso, hallan escalonados a la vera del camino, como oasis refrescante de verdura y lozanía, que ofrecen al viajero fatigado, desilusionado, escaso talvez de fe, para tomar de ellos, de su fuente pura, el agua vivificante que refleja en su ser la majestad de los cielos.

Sinó, resumamos la vida de la Pola:

Las virtudes de un hogar cristiano formaron su carácter; su niñez se deslizó tranquila consagrada a las faenas domésticas, en el aprendizaje de los conocimientos que mas tarde le dieron honradamente el pan, siendo sola ya en el mundo; las convulsiones políticas de que era víctima nuestra Patria determinaron su carrera afiliándose al bando que tenía la justicia y el derecho; de no haber sido así, habría sido modelo de matronas.

En fin, sacrificó afectos y en oblación excelsa se ofreció por la salud de la Patria, porque la austeridad de la virtud no hace cálculos con los cuales triunfa la materia pero sucumbe la imagen de Dios.

Como conclusión diré al bello sexo, ufano con justo título, de las glorias de su ilustre compatriota: En mi carácter enunciado, presento como ejemplo de la juventud femenina de esta culta ciudad, como digna de imitarse en paz y en guerra a la inmortal Policarpa Salabarría.

Y a vosotras, niadres de familia os exhorto respetuosamente a que eduquéis vuestras hijas que sin la educación no habría habido heroínas en la tierra.

He concluido.

## Carlos y José Luis Bounet

hacen saber al público, y a los colindantes de las sabanas de Cuarteles y San José, que hemos arrendado dichas sabanas a los señores Neftali Castro y Milcades Martínez, quienes quedan constituidos nuestros representantes para que hagan respetar dichas propiedades.

tanto que el alborozo con que había principiado la jornada se había trocado en llanto mucho antes de terminarla; que los calzones se le habían recogido, que las piernas y otras partes del cuerpo se le habían excoriado hasta el punto de quedarle pegadas a la ropa y aún a la silla, y finalmente que el Dr. Barrantes se había visto forzado a llevar al niño en la delantera de la silla y a buscar un muchacho que, montándose en Merengue, lo condujera a la casa.

### Defecto de que adolece y disertación de Morgante acerca de él.

—Lo que callas, probablemente por modestia, le dijo Morgante, es que tienes el resabio de resistirte, cuando no vas tras de otra bestia, a salir del sitio en que te montan y de otros sitios en que se te anoja pararte, encabritándote, andando hacia atrás y leván-

## Concejo

Sesión del 21 de Noviembre de 1917.

Presidencia: H. Guillermo Cleves; asistencia: H. C. Acelino Ruiz y Diego Riveros, principales; Mauricio Hernández suplente, en ausencia del Principal Luis Coners, C.

Habiendo quorum declaróse abierta la sesión siendo las 7 1/2 p. m.

Leyóse el acta de la sesión anterior y fué aprobada con la modificación de dos palabras.

En este momento entra el H. C. Victor E. Leal suplente a quien se mandó llamar en reemplazo del principal ausente, H. C. Julio Hoyos. Prestado el juramento de toma de posesión, el H. Leal ocupó su puesto.

Luego la Sala procedió a la elección de las comisiones permanentes, nombradas por la de la mesa así:

HACIENDA, PRESUPUESTO Y CUENTAS, H. H. Guillermo Cleves y Mauricio Hernández;

INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y BENEFICENCIA, H. H. Acelino Ruiz y Diego Riveros; MEJORAS Y OBRAS PÚBLICAS, H. H. Diego Riveros y Victor E. Leal.

Aprobado. Terminada esta diligencia, el H. Hernández devolvió diligenciada la comisión que se le confiara la mesa en la sesión anterior, (Examen de las cuentas rendidas a la corporación por el Tesoro Municipal y acta de la visita practicada a ese mismo empleado, por el Sr. Alcalde).

Las conclusiones de la comisión fueron los siguientes: 1° Declárase vacante el puesto de Tesorero Municipal; 2° Exijase del empleado cesante, la cuenta general de su manejo para el correspondiente finecimiento; 3° Procédase a la elección del Tesorero Municipal.

Aprobadas estas conclusiones se verificó en el acto la citada elección. Resultó elegido el Sr. Olivo M. Floréz.

Leyóse un memorial que varios vecinos dirigieron al H. Concejo con el fin de obtener de ese: el arreglo de la plaza Ricaurte y la dis-

tando las ancas cuando te azotan. Este defecto deslucen todas tus buenas prendas y se uno de los que despojan a un caballo de todo el valor que pudiera tener.

Aquí di yo un suspiro, y, a ser posible, me hubiera puesto colorado. Pero, ¡admírese el lector!, con vergüenza y todo, di un par de coleos; y para disimular, hice ademán de mordirme el costado, como para espantar unos mosquitos que no había.

—Tengo una excelente excusa, dijo Merengue: ese defecto lo tienen todos los chiquirritines como yo.

—Calla mentecato, replicó el otro: el que pequen los demás no es excusa del pecado; tú mismo confiesas que tu resabio es un defecto, y así no puede disculparte ni aun la ignorancia.

Continuara.

al caballito, ofreciendo materia de observaciones a las mujeres y a los muchachos. Estos últimos a veces ponen a prueba la vigilancia del conductor, tratando de arrear o de espantar a Merengue.

—El amito, interrumpió éste tiene las piernas tan cortas que no le sobresalen de la coraza, y solo se sostiene a fuerza de agarrarse de la cabeza de la sillita.

### Mas datos sobre la vida de Merengue.

Merengue se aprovechó de estar en uso de la palabra para referirme otras particularidades, acerca de los servicios que prestaba a los niños, confesando ingenuamente sus perfecciones, entre las cuales se contaba la de no tener paso; me refirió que en cierto viaje de unas tres leguas que había hecho con Eduardito (el mayor de los niños), este se había estropeado